

- Padre, a veces el mundo nos despista: ayúdanos a reconocerte también en la cultura de hoy y a señalar esa presencia tuya a los que nos rodean. Oremos.

- Padre, muchas personas cuentan poco y sufren mucho en esta sociedad: danos valentía para defender su causa y compartir su cruz. Oremos.

- Padre, sabemos que la respuesta a nuestros problemas personales y sociales nos la has dado en Jesús: despierta en nosotros la llamada a proclamar su nombre y su Evangelio. Oremos.

Padre nuestro...

El Presidente:

Te pedimos, Padre, que, acogiendo nuestras súplicas, nos des la abundancia de tu Espíritu, que reavive el ardor de la fe de nuestras comunidades y haga brotar en ellas apóstoles para la evangelización de nuestra sociedad; por Jesucristo nuestro Señor.

Canto

<http://www.youtube.com/watch?v=KYRE7Xg8Pmw>

Sois la sal, que puede dar sabor a la vida.

Sois la luz, que tiene que alumbrar, llevar a Dios.

Algunas pistas para la preparación de la vigilia:

Una imagen vale más que mil palabras (la de Jesús).

Un espacio y una decoración adecuada crea el ambiente de oración que buscamos.

Una música de fondo, en los momentos de reflexión, nos ayuda a escucharnos a nosotros mismo.

No tengáis miedo de cambiar las canciones y poner aquellas que la gente conoce.

Este material puede ser enriquecido o modificado para responder a la realidad de los jóvenes que vayan a participar.



JÓVENES

Material para el acompañante y Vigilia de Pentecostés

CONTEXTO SOCIAL EN EL QUE NOS MOVEMOS

La sociedad de hoy está en continuo cambio. Esto no es algo nuevo, y ha sucedido en más de una ocasión. Pero para nosotros, como jóvenes, es el primero que vivimos.

Se caracteriza por tener fuertes cambios sociales y culturales que marcan un antes y un después en la historia. Que se ven marcados por una gran multiculturalidad y un gran abanico de opciones y de maneras de ver y de vivir.

Es una sociedad, también, marcada por los medios de comunicación, sobre todo de los más tradicionales, como los periódicos, las revistas, la televisión... También de los más novedosos, como puede ser Internet. E incluso estos medios también han estado en continuo cambio. A través de Internet ya no solo se puede encontrar información y noticias, sino que también es una forma de poder comunicarnos con otros en cualquier momento y lugar, pero que pocas veces da lugar a una relación más "cara a cara". Esta influencia mediática muchas veces se ve reflejada en nuestros comportamientos y nuestras elecciones.

Nuestro modo de vivir, de sentir y de relacionarnos ha ido cambiando por todas estas causas; sin embargo, hay una que ahora estamos notando todos, ya que nos afecta directa o indirectamente: la crisis que estamos atravesando, que engloba tanto desde la economía como la ética, y nos lleva a ver que ahora mismo no es necesario, e incluso, es mejor no pensar, ya que no nos da de comer. Esto hace que la reflexión y el pensamiento personal también se hallen en crisis.

NECESIDAD DE UNA NUEVA EVANGELIZACIÓN PROPUESTAS EVANGELIZADORAS

En medio de todas estas situaciones la Iglesia es consciente de que hay elementos que deben ser repensados y replanteados en su trabajo misionero y de evangelización. «La tarea de la evangelización se encuentra así frente a nuevos desafíos, que cuestionan prácticas ya consolidadas, que debilitan caminos habituales y estandarizados; en una palabra, que obligan a la Iglesia a interrogarse nuevamente sobre el sentido de sus acciones de anuncio y de transmisión de la fe». (Lineamenta del Sínodo de los Obispos para la Nueva Evangelización).

Esto requiere capacidad para analizar y descifrar estas nuevas realidades, atrevimiento para poner el primer pie en terreno desconocido, conversión personal y colectiva que posibilite un cambio en la actividad misionera de los cristianos. Ser verdaderos apóstoles.

La Iglesia necesita desarrollar espacios en los que las personas puedan tener la posibilidad de entrar en contacto con la fe. Esto es especialmente importante si hablamos de los jóvenes, de quienes debemos tener una mirada positiva y esperanzada, sabiendo que no es tiempo de seguridades, sino de búsqueda.

«Son ya cerca de 18 años yendo todas las semanas a la parroquia, y aun sigo teniendo mis “problemillas” con la fe. Desde siempre me ha costado mucho orar, sentarme a leer el Evangelio y luego pedirle perdón, darle las gracias... ¿a quién? ¿Al padre? Uff... se me hacía imposible. No lo sentía, me sentía raro... Así que me planteé, en mi plan personal, tener momentos de oración. Me propuse leer el Evangelio cada día y reconocer a Dios y su Reino en los pequeños hechos diarios de mi vida. Gracias a esto mi fe ha ido creciendo poco a poco» (José, Córdoba).

Es por ello importante el protagonismo de la evangelización misionera, desde unos aspectos clave:

- **Presencia:** estar donde están los jóvenes. Hablar con los jóvenes.
- **Servicio:** acompañamiento de los jóvenes que ven el despertar de su fe.

Homilía

Los protagonistas de la primera evangelización han tenido una experiencia de encuentro con Jesucristo. La fe comienza siempre a partir del encuentro con un acontecimiento, con una Persona, con Jesús (BENEDICTO XVI, *Deus caritas est*, 1). Cuando se produce este encuentro y nace la fe, inmediatamente brota la actitud evangelizadora: la samaritana deja el cántaro y va al pueblo a contarles lo que le ha pasado, insistiendo en que vayan a conocer a Jesús.

Reflexión compartida

Ahora nos toca a nosotros la nueva evangelización.

a) Cada uno de los participantes debe tener una vela. Uno de los participantes la enciende con la vela del símbolo del pozo, y vamos encendiendo todas las velas. Aquellos que quieran pueden compartir qué experiencia o qué personas han sido luz para ellos y les han ayudado a tener un encuentro personal con Dios.

b) Estas experiencias no las podemos reservar para nosotros, necesariamente hemos de transmitirla por amor a Jesús y por amor a los compañeros. Esto supone sintonizar con la gente, compartir sus situaciones y sus búsquedas, aportando lo que la fe suscita en nosotros: buen juicio, bondad y entrega generosa, servicio concreto, esperanza y alegría. Podemos compartir aquí también algún objetivo y medio concreto que nos pongamos cada uno.

Peticiones

El Presidente:

Presentemos confiadamente a Dios, nuestro Padre, nuestras peticiones, diciéndole con confianza: Danos, Señor, tu Espíritu.

El lector:

- Padre, tú has creado el universo lleno de belleza y de recursos, y nos has situado en él: que todos sepamos respetar tu obra y compartir tus dones sin que a nadie le falte lo necesario. Oremos.

- Padre, tú nos quieres hermanos, pero la convivencia nos cuesta: ayúdanos a buscar el bien del otro antes que el propio. Oremos.

- Padre, tu Hijo Jesús nos ha hablado de ti y su palabra ha llegado hasta nosotros: ayúdanos a comprenderla cada día mejor y a hacerla vida. Oremos.

LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

El Presidente:

Parece urgente volver a evangelizar a las personas de nuestro entorno que una vez conocieron a Jesús y vivieron confiando en Él y ahora lo desconocen. Es bueno que les hagamos llegar este brillo de esperanza.

Partimos de testimonios de nuestra propia realidad:

Laura, 15 años: "Yo nunca he estado en nada de la Iglesia, tengo algunas amigas, no muchas, que parece que se lo pasan bien en las convivencias y en esas cosas a las que van. No sé, es un poco raro, porque casi no me cuentan que hacen y nunca me han hablado de Jesús, ni de Dios".

Ramón, 26 años: «Dejé de frecuentar la parroquia a los 13 años, me aburría. En la universidad eran otros los temas que me ocuparon. Sí, vi carteles anunciando conferencias religiosas, pero no me sentía atraído. Participo en un voluntariado. No me identifico con lo que dice la Iglesia».

Luis y Juani, 34 y 31 años: «Estamos casados por lo civil. Tenemos dos hijos. No nos planteamos bautizarlos, que ellos elijan cuando sean mayores. En el trabajo el tema religioso sale de vez en cuando, casi siempre de forma despectiva. Yo no intervengo, porque no me gusta hablar de lo que no conozco».

Verónica, 28 años: «Yo no sé si hay algo más, si estamos aquí por Dios o por simple azar, pero la verdad, creo que es perder el tiempo preguntárselo. Lo importante es que todos y todas ayudemos a construir un mundo mejor. Yo no veo a los jóvenes católicos muy comprometidos, y, dentro de la Iglesia, creo que pintan poco».

Y buscamos en el Evangelio para descubrir cómo Jesús actúa, cómo Él es la respuesta.

Lectura de la Palabra de Dios

«Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: "Dame de beber". (...) La samaritana le dice: "¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?" (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: "Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice 'dame de beber', le pedirías tú, y él te daría agua viva"» ... «Dijo esto refiriéndose al Espíritu, que habían de recibir los que creyeran en él» (Jn 7, 39). (...) «La muchacha entonces dejó su cántaro, se fue al pueblo y dijo a la gente: "Venid a ver a un hombre que me ha dicho..."».

- **Diálogo:** Escucha, acogida, acompañamiento e interpelación personal.
- **Testimonio:** es indispensable que los cristianos transmitamos el Evangelio en lo que somos, en lo que sentimos, en lo que vivimos.
- **Primer anuncio:** sin un anuncio explícito del Evangelio, la evangelización queda incompleta. Ir allí donde la fe tiene su fuente para facilitar que brote la fe en la vida del joven. Para ello es imprescindible introducirse hasta el corazón de la experiencia personal del joven. Es decir, conocer sus dimensiones cotidianas: personal, familiar, amistad, estudio/trabajo, ocio, trascendente. Y descubrir allí, en medio de su vida, a Dios.

«Trabajo en la Universidad de Jaén. Todos los que estamos en mi laboratorio (somos 8 o 9 y ninguno pasamos de los 30 años) trabajamos para proyectos distintos. El trabajo es, en sí mismo, individualista. Yo me lo guiso, yo me lo como. No encuentro carencias comunes. Lo que más puedo intentar es procurar estar atento a los que se agobian, a los que necesitan respiros, aconsejándoles que el trabajo es una faceta más de la vida, pero que nunca debe serlo todo, sacrificando familia u ocio» (Bernar, Granada).

Para ello es hoy imprescindible promover nuevos lenguajes y símbolos. Que hoy cobre más fuerza que nunca el lenguaje experiencial y audiovisual, los discursos espirales y fragmentados. «Los jóvenes no abren una ventana tras otra, sino que trabajan con muchas ventanas abiertas».

En definitiva, los jóvenes necesitan **una Iglesia que acoja, escuche y acompañe.** Comunidades vivas, afectivas y acogedoras, donde tengan cabida:

- la realización personal y la realización social;
- la dimensión celebrativa y la dimensión del compromiso.

En resumen, ser hoy apóstoles para la nueva evangelización implica una encarnación del Evangelio en la cultura actual. Salir hacia una "tierra extraña".

Nuestra acción empezó ofreciendo talleres de verano (cómic, vídeo...), de los cuales solo funcionó uno, el de vídeo, en el que participaban un grupo de cuatro chavales.

REFLEXIONAMOS

En nuestra sociedad, en la vida de la gente que conoces, ¿qué oportunidades descubres para la acción evangelizadora?

- ¿Qué descubres en Jesucristo, en su Evangelio, como Buena Noticia para la persona?

- ¿Cómo se traduce hoy?
- ¿Qué llamadas escuchas de él para la acción evangelizadora?
- **Mt 5, 1-10.** "... y les enseñaba diciendo: dichosos los pobres..."
- **1Cor 9, 12,16,18.** "¿cómo podría alardear de que anuncio el evangelio?"
- **Lc 14, 16-21.** "Un hombre dio un banquete..."
- **Jn 4, 10.** "Jesús dijo a la Samaritana..."

VIGILIA DE PENTECOSTÉS

Monición

El presidente, tras el saludo inicial, explica el sentido de esta celebración:

Las grandes festividades suelen ir precedidas de un tiempo de preparación. Esto es lo que pretende ser esta Vigilia de Pentecostés: un tiempo de oración a la espera del don del Espíritu.

Recordamos las palabras de Jesús a sus discípulos: «El Padre dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan» (Lc 11, 13). Y recordamos también que tras la ascensión de Jesús al cielo «los discípulos estaban reunidos, unánimes en la oración junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús» y «se llenaron todos del Espíritu Santo» (Hch 1, 14; 2, 4).

También nosotros, que oímos la llamada de la Iglesia a una nueva evangelización y queremos colaborar en ella, necesitamos la inspiración y la fuerza de ese Espíritu para ser apóstoles en el mundo en que vivimos. Y con humildad venimos a pedirlo.

Canto

El Señor os dará su Espíritu Santo,
ya no temáis, abrid el corazón,
derramará todo su amor (bis).

1. El transformará hoy vuestra vida.
Os dará la fuerza para amar.
No perdáis vuestra esperanza, Él os salvará.
Él transformará todas las penas,
como a hijos os acogerá,
abrid vuestros corazones a la libertad.
2. Fortalecerá todo cansancio
si al orar dejáis que os dé su paz.
Brotará vuestra alabanza, Él os hablará.

La abuela al verlo se dirigió al muchacho, al tiempo que le regalaba un pequeño evangelio, y le dijo:

-Ahora tú tienes que ser cubo para tu amigo, y por si no sabes dónde y en qué momento encontrar la luz, toma esto, que te ayudará.

Gesto

Colocamos un cubo con agua y una vela representando el pozo y el sol. Algunos de los participantes de la vigilia, con un vaso, pueden coger un poco de agua y dejarlo alrededor de la luz. En ese momento pueden compartir esas realidades que Dios nos invita a iluminar.

Canto

Rezamos todos juntos la secuencia de Pentecostés, o a dos coros, y cantamos, al principio y al final, el canto: Ven Espíritu de Dios.
http://www.youtube.com/watch?v=c33e9AbXW_8

Ven Espíritu de Dios sobre mí,
me abro a tu presencia, cambiarás mi corazón (2)

Lector:

1. Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo
Padre amoroso del pobre, don en tus dones esplendido;
luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo.
2. Ven, dulce huésped del alma descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.
3. Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.
4. Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde calor en el hielo,
doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.
5. Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

trarse con la más triste oscuridad. Ante la imposibilidad de ver el agua, les gustaba oír el sonido producido por las piedras que lanzaban.

Un día del mes de junio, uno de los nietos, el más mayor, le contaba a su abuela lo triste que estaba porque un compañero suyo se había quedado sin trabajo y su familia lo estaba pasando bastante mal. Ante aquella preocupación, no pudo evitar interpelar a su abuela:

-Tú, abuela, que eres tan creyente, ¿cómo crees que puede permitir esto Dios?, ¿tú no crees que en verdad Dios no existe? Al fin y al cabo, nunca lo hemos visto...

Entonces la abuela sonrió, le miró con ternura y le preguntó: -¿Has visto tú alguna vez el agua del pozo?

-Claro que no -contestó el joven-, pero sí que la hemos oído.

-¿Tú crees que sirve para algo esa agua? -siguió preguntándole.

-Supongo que sí, pero nunca la hemos usado.

La abuela, con mucha paz y sencillez fue profundizando un poco más.

-Pues eso es lo que te pasa con Dios. Pero yo te digo que he oído a Dios y me ha servido en mi vida. Lo he escuchado donde tú encuentras luz, alegría, felicidad, amor, amistad..., pero también donde tú ves sombras, enfermedad, tristeza... pues siempre tiene algún mensaje para mí. En esos casos yo debo ser el cubo que ayude a sacar de la penumbra esa agua, para acercarlo a la luz, a Dios.

-Ya, abuela, pero no siempre hay cubo, ¿cómo Dios puede permitir eso?-. El nieto insistía.

-Dios no permite eso, somos las personas las que lo hacemos, el nos ha dicho que debemos ser cubos, pero también nos ha dado libertad para no serlo. Es más, Dios siempre tiene un rayito de esperanza para toda guerra, para toda tristeza, desastre natural, toda injusticia. ¿A que nunca has visto iluminado el fondo del pozo?

-Pues, no-, respondió rápidamente el muchacho.

-Pues esto no quiere decir que no le dé el sol -decía la abuela, al tiempo que el joven se quedaba totalmente extrañado-; lo que pasa es que nunca lo has mirado en el momento adecuado, a la hora de comer en los meses de junio y julio. Sal hoy y mira el fondo.

El joven, intrigado, salió con sus hermanos, justo antes de la comida, y vio cómo por la cara norte del pozo descendía un rayito de luz hasta devolver un pequeño brillo en el fondo del pozo.

Os inundará de un nuevo gozo
con el don de la fraternidad.
Abrid vuestros corazones a la libertad.

LA PRIMERA EVANGELIZACIÓN

Lector:

Del Libro de los Hechos de los Apóstoles. 8, 1.4; 11, 19-21

Tras la muerte de Esteban, se desató una violenta persecución contra la Iglesia de Jerusalén; todos, menos los apóstoles, se dispersaron por Judea y Samaria. Los que habían sido dispersados iban de un lugar a otro anunciando la Buena Noticia.

Llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía sin predicar la palabras más que a los judíos. Pero algunos naturales de Chipre y de Cirene al llegar a Antioquía se pusieron a hablar también a los griegos, anunciándoles la Buena Noticia del Señor Jesús. Como la mano del Señor estaba con ellos, gran número creyó y se convirtió al Señor.

Interviene una persona -puede presentarse ataviada con túnicas que representen a cristianos del siglo I- y dice o lee con buena entonación lo siguiente:

Me llamo Diogneto y soy cristiano de la Iglesia del año 150. Acabo de recibir una carta impresionante sobre cómo es la vida de los cristianos en medio del mundo. Permitidme que os lea algún párrafo:

«Los cristianos no se distinguen de los demás hombres, ni por el lugar en que viven, ni por su lenguaje, ni por sus costumbres. Ellos, en efecto, no tienen ciudades propias, ni utilizan un hablar insólito, ni llevan un género de vida distinto. Viven en ciudades griegas y bárbaras, según les cupo en suerte, siguen las costumbres de los habitantes del país, tanto en el vestir como en todo su estilo de vida y, sin embargo, dan muestras de un tenor de vida admirable y, a juicio de todos, increíble.

Habitan en su propia patria, pero como forasteros; toman parte en todo como ciudadanos, pero lo soportan todo como extranjeros; toda tierra extraña es patria para ellos, pero están en toda patria como en tierra extraña. Igual que todos, se casan y engendran hijos, pero no se deshacen de los hijos que conciben. Tienen la mesa en común, pero no el lecho.

Viven en la tierra, pero su ciudadanía está en el Cielo. Obedecen las leyes establecidas, y con su modo de vivir superan estas leyes. Aman a todos, y todos los persiguen. Se los condena sin conocerlos. Se les da

muerte, y con ello reciben la vida. Son pobres, y enriquecen a muchos; carecen de todo, y abundan en todo. Sufren la deshonra, y ello les sirve de gloria; sufren detrimento en su fama, y ello atestigua su justicia. Son maldecidos, y bendicen; son tratados con ignominia, y ellos, a cambio, devuelven honor. Hacen el bien, y son castigados como malhechores; y, al ser castigados a muerte, se alegran como si se les diera la vida. Los judíos los combaten como a extraños y los gentiles los persiguen, y, sin embargo, los mismos que los aborrecen no saben explicar el motivo de su enemistad.

Para decirlo en pocas palabras: los cristianos son en el mundo lo que el alma es en el cuerpo».

Para decirlo en pocas palabras: los cristianos son en el mundo lo que el alma es en el cuerpo».

Presidente:

Es el momento de dar gracias a Dios. Los primeros evangelizadores serán siempre para nosotros un ejemplo que admirar y seguir. Vamos a recordar los nombres de grandes santos que nos resultan familiares; tras ellos y con ellos, sin duda, una inmensa cantidad de cristianos, cuyos nombres no han llegado hasta nosotros y que han sido también obra preciosa de santidad que Dios ha realizado en cada generación.

— Por san Benito, que impulso los monasterios que transmitieron fe y cultura en Europa.

Todos: Te damos gracias, Señor.

— Por san Francisco de Asís, modelo de sencillez evangélica, voluntariamente pobre entre los pobres.

Todos: Te damos gracias, Señor.

— Por santo Domingo de Guzmán, predicador de tu Palabra entre los alejados.

Todos: Te damos gracias, Señor.

— Por santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz, que supieron escuchar por medio de la oración.

Todos: Te damos gracias, Señor.

— Por san Ignacio de Loyola y san Francisco Javier, que te llevaron a nuevos continentes, sabiendo respetar a las personas y las culturas.

Todos: Te damos gracias, Señor.

— Por tantos santos y santas, padres y madres de familia, trabajadores esforzados, que compartieron la vida parroquial con sencillez y generosidad, transmitieron la fe y buscaron la justicia y la paz, haciendo el mundo más habitable.

Todos: Te damos gracias, Señor.

Canto <http://www.youtube.com/watch?v=WaSRLPFUUBQ>

1.

MI DO#
LA SI7

Había soñado vivir tranquilo,
cómodamente, sin los demás.

MI DO#
LA SI7

Había soñado que yo reinaba,
sobre la gente de la ciudad.

MI SOL# DO#
LA SI7

Pero Tú has venido y en mi tierra
has sembrado semilla nueva.

MI SOL# DO#
LA SI7

Pero Tú has venido y has cambiado
mi camino y mi miseria.
2.

Había soñado ser un poeta
siempre admirado por los demás.
Había soñado con ver mi nombre
en los carteles de la ciudad.
3.

Había soñado estar siempre solo
sin nadie a mi alrededor.
En aquel tiempo quería una guerra
en la que fuese yo el vencedor.

JUNTO A LAS LUCES, LAS SOMBRAS SE HICIERON PRESENTES

Continuaremos la vigilia, leyendo este pequeño cuento que nos ayude a descubrir las luces y las sombras de la realidad que cada uno vive.

Cuentan que había una casita donde vivían dos amables ancianos, que guardaba en su patio un profundo pozo ya en desuso.

Los nietos de la pareja siempre se asomaban al muro de piedra para intentar ver el fondo, aunque siempre acababan decepcionados al encon-